

CÁLCULO Y APUESTA TECNO-POLÍTICA

SEÑOR DIRECTOR:

El proyecto de Reconstrucción Nacional impulsado por el gobierno no solo constituye una iniciativa programática ambiciosa, sino también una apuesta tecno-política que revela una determinada lectura del ciclo político. Más que un paquete de medidas, se trata de una estrategia que busca construir viabilidad futura a partir de la administración presente de costos.

Desde la ciencia política, esta lógica responde a un patrón conocido: concentrar los efectos adversos al inicio del mandato para intentar capitalizar sus beneficios en etapas posteriores. En términos económicos, se asemeja a una estrategia intertemporal: adelantar costos esperando retornos futuros. Es, en rigor, una apuesta procíclica en clave política: asumir hoy los dolores –ajustes, medidas impopulares o tensiones distributivas– con la

expectativa de que, más adelante, la mejora económica y la estabilización del entorno permitan recomponer apoyo y legitimidad.

Sin embargo, esta estrategia descansa sobre supuestos exigentes. El principal es que el ciclo efectivamente mejore. En un contexto de alta incertidumbre económica, fragmentación legislativa y debilidad de los anclajes partidarios, no existen garantías de que esa secuencia se cumpla. En política, a diferencia de la economía, el tiempo no siempre juega a favor.

A ello se suma un factor institucional relevante: el calendario electoral. La ausencia de elecciones competitivas hasta 2028 otorga margen para administrar costos, pero también implica el riesgo de que el malestar se acumule sin canales de procesamiento, erosionando la aprobación y debilitando la capacidad de conducción en el corto plazo. En suma, el gobierno no solo impulsa una reforma; apuesta por un manejo del tiempo político que es, a la vez, su principal fortaleza y su mayor vulnerabilidad.

Marco Moreno

Decano Fac. de Economía, Gobierno y Comunicaciones, U. Central

